

Discurso Alcaldía de Lucena – Día de Andalucía – 28 – 02 – 2019

Miembros de la Corporación Municipal, autoridades civiles y militares, homenajeados, familiares, amigos/as, asistentes todos/as; permítanme que haga propias las palabras de bienvenida expresadas por la Concejala Delegada de Fiestas.

Retratamos y perpetuamos, con ello, momentos entrañables y especiales en este acto que pretende conmemorar el trigésimo noveno aniversario de una fecha histórica para Andalucía, el 28 de febrero de 1980, cuando los andaluces y las andaluzas ratificaron mayoritariamente, en las calles y en las urnas, el procedimiento expresado en el artículo 151 de la Constitución Española para esta región que lleva tatuada en su silueta la lucha por igualdad, el progreso y el desarrollo.

Hoy nuestra tierra, nuestros sentimientos, nuestras ilusiones y proyectos, nuestros espacios y rincones se visten de blanco y de verde, para seguir describiendo modelos que son, como siempre, ejemplo al mundo que nos rodea..., de la cultura y del arte, de la ciencia, del conocimiento, de los principios morales y de las aspiraciones ampliamente compartidas de justicia, igualdad y libertad; que forman parte del sentir y del vivir de una tierra cargada de oportunidades. Me refiero a lo que supone nuestra identidad como pueblo, una manera de expresarnos tal y como somos, de comprender y compartir con los demás y en los demás, en sus expectativas, en su presente y en su futuro; una manera, por otra parte, de impulsar y propiciar el respeto, la tolerancia y, sobre todo, la relación entre las personas y los pueblos.

Fernando de los Ríos manifestó que “en España lo revolucionario es el respeto”. Lamentablemente hemos de reproducir con frecuencia dicha afirmación no sólo porque en la sociedad actual sigue siendo necesario profundizar en el aprendizaje del respeto recíproco, sino porque en nuestras sociedades complejas, plurales, donde convivimos gentes de muy diversas procedencias y de diferentes culturas, el respeto se convierte en clave esencial para que sea posible una vida en común a la altura de la dignidad humana.

Respeto significa reconocimiento del otro, cuidando que sus derechos no se vean menoscabados, acogiéndole en el espacio común de la convivencia. Y Andalucía ha sido fuente inagotable de ello a lo largo de su historia.



El espíritu de movilización supuso que el sentimiento de historia compartida de un territorio, uniese a los andaluces y andaluzas. Andalucía sigue decidiendo, sigue hablando de concordia, de cohesión, de respeto, y del poder de lo local, el más antiguo de todos. Tomo prestadas estas palabras de San Agustín que, sin duda, reflejan la reflexión que comparto con ustedes: *“En las cosas necesarias, unidad; en las dudosas, la libertad; y en todos, el respeto y la caridad”*.

Hace escasas fechas conmemorábamos el 40 aniversario de la declaración de Antequera, un acuerdo sin precedentes en otras comunidades autónomas y que vino a refrendar el carácter, el compromiso, la defensa del territorio andaluz, con ventanas al mundo, que camina unido al resto de comunidades, pero sin olvidar que ha de observarse en el mismo movimiento, en el mismo tiempo, en el mismo espacio de diálogo y de consenso.

Sería bajo la presidencia de Plácido Fernández Viagas, cuando se alcanzara este hito trascendental para los 778 municipios que respiran aires de 4 estaciones para conformar escenas de ricos contrastes a lo largo de la geografía andaluza; de dicha etapa también data la mención de la efeméride que argumenta este encuentro institucional que viene en evocar el referéndum sobre la iniciativa del proceso autonómico de Andalucía del año 1980.

Recordamos, por tanto, la determinación del pueblo andaluz por lograr su legítima aspiración a ser garante de su destino y exigir el derecho y la voluntad de protagonizarlo. Es un día para abrir, en nuestros ideales de convivencia y paz social, portillos a los sueños, a la esperanza por una tierra que brilla en horizontes que recrean amaneceres blancos y teñidos de añil o atardeceres de ocres colores para abrazar campos con manos curtidas en el esfuerzo, en la entrega o en el compromiso y que la hacen, a la vez, tan igual y tan diferente a otras tantas.

Afrontamos nuevos tiempos en escenarios bien diferentes a los de un pasado para muchos de nuestros jóvenes excesivamente lejano porque no vivieron en él, pero para otros, entre los que lógicamente por cuestión de edad me incluyo, que dio vida a páginas que escritas o por escribir relatan argumentos que permiten seguir aprendiendo del mismo espíritu participativo, entusiasta de aquella época para esta nueva etapa, donde hemos de ser el sexto sentido de lo público. Ahora hablamos de empleo, de igualdad de oportunidades, de los pilares básicos del estado del bienestar, de dependencia, de salud o del fantasma de la despoblación que está

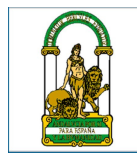


mostrando su tarjeta de visita y en algunas comunidades ha ofrecido su lado más desolador. Hablamos de iniciativas que oxigenen e impulsen sangre a las arterias que hacen latir la propia esencia de Andalucía, para seguir viviendo en la fortaleza que da la brisa de una historia que estamos llamados a seguir construyendo desde lo que, sin temor a equivocarme, es la enseñanza básica, primaria, de los servidores públicos: el municipalismo.

Dice un proverbio chino que el aleteo de una mariposa puede provocar un huracán en otra parte del mundo. Así lo describía recientemente el presidente de la FAMP utilizando un término: Efecto Mariposa, para expresar el poder de los pequeños cambios, el poder del municipalismo. Trasladen ustedes, con meridiana imaginación, al prisma de lo local, al papel de los Ayuntamientos en la consecución del autogobierno andaluz, sustentado en un clima de colaboración, de comunión ante un objetivo colectivo. Un impulso participativo que protagonizaba la ciudadanía. Se tomaban, pues, las riendas del autogobierno desde los ayuntamientos, y lo hacían aprobando mociones para extender al territorio la voluntad del pueblo Andaluz.

Después de casi cuatro décadas seguimos apostando desde lo local, y Lucena no es una excepción, por el sabor de lo auténtico, por nuestra singularidad territorial y lingüística, por nuestra idiosincrasia, por nuestros jóvenes, mayores, emprendedores, agricultores, artesanos, autónomos, asociaciones o comerciantes, por quienes tienen diferentes capacidades, por la riqueza y diversidad de una tierra que ofrece múltiples opciones, seguimos describiendo el papel que por derecho propio nos corresponde, seguimos en la senda hacia una Andalucía moderna y eficiente. Representamos el poder de las personas y lo hacemos desde la transparencia y la cercanía. Lo hacemos desde la responsabilidad y el compromiso al asumir competencias propias, impropias o delegadas en aras a ofrecer más y mejor calidad de vida para la ciudadanía a la que prestamos el servicio que ésta, con mayúsculas, nos ha encomendado.

El próximo día 3 de abril, se cumplen cuarenta años de las primeras elecciones democráticas de nuestros Ayuntamientos. Completamos, por tanto, 40 años de gobierno municipal, el primer bastión, el primer recurso que demanda la ciudadanía en sus inquietudes, en sus proyectos, en sus anhelos; porque detrás de cada acción, de cada decisión, de cada medida municipalista hay personas, con sus alegrías y sus tristezas, con sus luces y sus sombras.

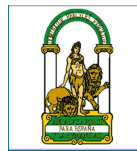


La contribución de los gobiernos locales es decisiva par alcanzar objetivos de prosperidad, cohesión interterritorial y desarrollo. Los Ayuntamientos son esenciales en todo el proceso de consolidación de una sociedad plural y avanzada. Se hace necesario que los códigos postales no se conviertan en fronteras para la desigualdad.

Gracias a los hombres y a las mujeres de aquel entonces, cierto es que menos de las que desde la perspectiva que marca el tiempo, hubiésemos deseado, que entregaron su tiempo, su trabajo al servicio municipalista y del autogobierno, ha sido posible construir una Andalucía diferente, solidaria, renovadora, creativa, cohesionada y vertebrada. La Andalucía de las ideas, de la creatividad, de la imaginación y del ingenio, de la magia, del encanto y de los sueños. En este 28F es obligado hacer referencia al papel de la mujer en nuestra sociedad ya que, el empuje de las mujeres andaluzas supuso un paso decisivo en la lucha por la igualdad y fijó las bases para la recuperación de los derechos de las mujeres.

La madre Teresa de Calcuta decía “Ama hasta que te duela, y si te duele sigue amando”. Amenos hasta que nos duela y el dolor rompa el tiempo, a esta tierra especial, de naturaleza viva, de anocheceres con alma y despertares tropicales, de sal, rocío y escarcha. Amar a Andalucía es amar a sus gentes, es trabajar por y para esta tierra que sigue siendo atrayente y seductora; y hacerlo por ella es también hacerlo por la humanidad. Pero las conquistas no son para siempre, de ahí la necesidad de impulsar el diálogo y cooperación de los municipios. Sustentando su existencia en los valores esenciales que los definen, de ahí que reivindicemos y esta Corporación lo atestigua, los valores que atesora, su patrimonio, sus recursos materiales e inmateriales, ni un paso atrás en la conquista de derechos, ante los retos que se nos presenten, ante las amenazas de los violentos. Contra las listas negas, camisetas moradas, así lo declamaba recientemente el delegado del gobierno en Andalucía y así lo expreso ante todos ustedes.

De oportunidades, de derechos, de solidaridad y trabajo en común, de perseverancia en el esfuerzo, de compromiso, de tolerancia, de generosidad dan lecciones a diario, las personas, instituciones y empresas que hoy son homenajeadas. Ahí cimentan sus objetivos y sus propuestas de actuación; mi felicitación, en nombre de la Corporación Municipal a la que represento, a la Fundación Acuarela de Barrios que trabaja con niños, niñas y jóvenes en riesgo de exclusión social, ofreciéndoles nuevos modelos de integración y participación en la sociedad local al Club



Deportivo “Surco Aventura” que viene alcanzando desde el valor del trabajo en equipo éxitos deportivos a lo largo de la geografía nacional. A la Cofradía del Stmo. Cristo del Amor y María Stma. de la Paz, en su intensa y amplia trayectoria a lo largo de 50 años dedicados a una labor cultural, de promoción y exaltación de nuestras costumbres y tradiciones que se sustenta en la gran familia de personas que la conforman, ése es el verdadero gen de esta tierra y sus gentes; historia local de la que también es parte activa la mercería “La Turca”, uno de los comercios más antiguos de Lucena que hunde raíces en tres generaciones, describiendo los primeros pasos de su andadura en imágenes de tonos sepia por el paso del tiempo, un referente en la vida de los lucentinos y lucentinas.

La sociedad andaluza ha de seguir construyendo el modelo de convivencia y organización que desea; una sociedad diversa, de amplitud de miras, activa, inconformista y crítica, creativa, participativa e innovadora. Una sociedad que confía en sí misma. Una sociedad que sabe lo que quiere y lucha por conseguirlo.

Vosotros y vosotras, en representación de tantos otros, sois reflejo evidente de tal propósito, de tal compromiso y de tal encomienda. Autonomía, participación, compromiso y solidaridad, polinomio y expresión algebraica que ha marcado el principio de los tiempos de nuestra andadura y cada uno de los hitos que hemos recorrido a lo largo de estos años. Así habla Andalucía y así lo hacéis cada uno de los aquí presentes, desde el prisma que os corresponde, desde el papel que dignamente ostentáis.

Hoy, de nuevo, como siempre, como cada año, volvemos a hablar de Andalucía, y lo hacemos a través de su himno, lo hacemos, imaginando, dando vida, a versos y estrofas de su poemario. Porque Andalucía es talento e historia, es tierra, es naturaleza y mar, es manto verde de tresbolillos y, como así lo reflejara Antonio Machado, a quien menciono en el 80 aniversario de su muerte, Andalucía es vasta extensión de amplios olivares que parecieran brillar bajo una luna bañada en plata. Andalucía es pasión y misterio. Sí, Andalucía es diferente.

Concluyo desde este rincón de la Subbética, en el corazón de Andalucía, desde la Perla de Sefarad en la Edad Media, desde este espacio de civilizaciones milenarias, recordando al judío converso San Juan de la Cruz con una lira titulada: Lira de las Matemáticas del amor a Andalucía: Flor del olivo, trama.

Racimos de diez a cuarenta flores.

Yo cuento la luz que ama



los místicos colores
de nuestros mares, montes y sabores.

¡Sea por Andalucía libre, España y la Humanidad!
Muchas gracias y Feliz Día de Andalucía.